

## II. POESÍA LÍRICA.

En torno al s. VII a. C. se produce en Grecia el nacimiento de los estados libres, en los que los individuos particulares empiezan a tomar parte en el gobierno, se abre camino la manifestación y expresión libre de las ideas propias y va adquiriendo importancia la personalidad privada. La poesía lírica como género literario surge en Grecia precisamente en esa época, entre los siglos VII al VI a. C., al mismo tiempo que la filosofía y cuando ya ha decaído la épica. Tiene sus antecedentes en la propia poesía homérica, que era cantada por los aedos al son de la lira, y en diversas manifestaciones religiosas o populares, que ya aparecen mencionadas en los poemas homéricos, como los himnos en honor a los dioses, que forman parte del culto, los himeneos, que se cantan en las bodas, los trenos o lamentos fúnebres por los difuntos, las canciones que acompañan al trabajo y las canciones populares, como la *Eiresione*, una cancioncilla para niños atribuida a Homero, o el *Canto de los mendigos de Rodas*.

La lírica en Grecia aparece siempre íntimamente unida con la música y muy a menudo con la danza. La relativa rudeza de los instrumentos primitivos y el desconocimiento del contrapunto y la armonía, hacían que la música se concibiera casi exclusivamente como acompañamiento de la palabra. Por eso los poemas se llaman odas = canciones, pero desgraciadamente no ha llegado hasta nosotros ni una sola nota del acompañamiento musical. Por otra parte el movimiento y la danza desempeñaban un papel muy importante, sobre todo en la lírica coral.

En sentido estricto el término lírica se refiere sólo a los poemas que se cantaban con acompañamiento de lira (llamada también *formix* o *cítara*), que primero fue de cuatro cuerdas y más tarde de siete, que era considerada como el instrumento más aristocrático y estaba vinculada con el culto a Apolo. Junto a ésta estaría la poesía aulética, cantada con acompañamiento de flauta, simple o doble, instrumento de origen pastoril y vinculado a los cultos orgiásticos del dios Dioniso, pero que permitía una mayor riqueza musical que la lira. La competencia entre ambos instrumentos, que ya existían en la cultura micénica, se refleja en la mitología en el mito del certamen entre Apolo y el sileno Marsias.

La poesía lírica se caracteriza por ser la expresión de los sentimientos personales del poeta. Precisamente por eso cabe en ella una variedad casi infinita de temas y matices y exige una gran variedad de ritmos, de versos y de combinaciones estróficas, para adecuarse a las características de cada poeta y al sentimiento que desea expresar. La clasificación que hacían los griegos de los poemas líricos se basaba fundamentalmente en el ritmo empleado, que a su vez se acomodaba al tipo de sentimientos que se querían expresar:

- lírica monódica: ritmo coriámbico; tono apasionado o placentero.
- poesía elegíaca: ritmo dactílico (dístico elegíaco, compuesto por un hexámetro + un pentámetro; tono grave, moral o sentencioso.
- poesía yámbica: ritmo yámbico; tono satírico y agresivo.
- lírica coral: ritmo coriámbico; tono solemne.

## 1. LA POESÍA MONÓDICA: ALCEO, SAFO, ANACREONTE.

- rasgos generales de la poesía monódica
- instrumentos de acompañamiento de la lírica monódica.
- ocasiones de interpretación.
- Alceo. Su actividad política.
- Safo. El problema de la personalidad de Safo.
- Anacreonte.

La poesía monódica, llamada también lírica eólica o lírica lesbica era cantada al son de la lira por un sólo intérprete, generalmente su propio autor, o ejecutantes posteriores. Estaba escrita en estrofas fijas que se repiten, rara vez de más de cuatro versos, aunque son frecuentes las de dos. Se desarrolló primero en la isla de Lesbos, en cuya capital, Mitilene, nacieron sus fundadores. Es una poesía esencialmente personal e íntima, pues los poetas cantan para sí mismos y su círculo de amigos, con ocasión de celebraciones o reuniones privadas, y los poemas están motivados por sus sentimientos o circunstancias personales y a menudo reflejan su estado de ánimo en un momento dado. La lengua empleada es el dialecto eólico hablado en la isla de Lesbos, y aunque se encuentran algunos préstamos de la lengua épica, la lengua se aproxima al habla cotidiana y da una impresión de sencillez y naturalidad. Su temática es muy variada: temas religiosos, políticos, de banquete, etc... y sobre todo eróticos. A finales de siglo el poeta Anacreonte de Teos escribió también lírica de este tipo, pero no ya en dialecto eolio, sino jonio.

### ALCEO.

Su nacimiento se sitúa en torno al 630 / 620 a. C. en Mitilene, capital y centro de la vida política de la isla de Lesbos, en el seno de una familia aristocrática. Tras la caída de la realeza y el derrocamiento del tiránico régimen de los Pentílidias, que se decían descendientes de Péntilo, hijo de Orestes y colonizador mítico de la isla de Lesbos, diversas familias aristocráticas competían entre sí por el poder, llegando a instaurarse algunas tiranías, mientras que por su parte el pueblo exigía mayor participación en la riqueza y en el gobierno. Lesbos se vio también enfrentada con Atenas en una larga guerra por la posesión del promontorio de Sigeo, que controla la entrada del Helesponto y, por tanto, la ruta por la que llegaban las importaciones de trigo procedentes del Mar Negro, que al final quedaría en poder de los Atenienses. La familia de Alceo y el propio poeta participaron activamente en todas esas luchas. Durante las discordias civiles estuvo de parte de la nobleza conservadora, que deseaba recobrar su antiguo poder. El bando de Alceo vio frustradas sus esperanzas por obra de Pítaco, su antiguo aliado, al que el pueblo elevó al poder, nombrándolo *aisimneta* (= regente con plenos poderes) y que en diez años restableció la ley y el orden en Lesbos, abandonando después el poder. A consecuencia de las luchas políticas parece que se vio obligado a partir para el destierro varias veces, se cree que estuvo en Egipto y en Tracia. Murió en Lesbos, posiblemente a edad avanzada, pues en un poema habla de su cabeza y el vello de su pecho gris.

La poesía de Alceo es un reflejo directo y sincero de su vida turbulenta. Se jacta de ser tan vehemente en sus odios como en sus amores y en sus polémicas políticas no ahorra ningún insulto a sus enemigos, especialmente a Pítaco, al que tacha de barrigón, intemperante y traidor a sus camaradas, pero se muestra inquebrantablemente leal a sus amigos. Además de la temática política, encontramos en su poesía numerosas canciones de simposio, en las que canta los placeres del vino, de la juventud y del amor, algunos himnos a los dioses, canciones guerreras, etc... Es también el creador de la estrofa que lleva su nombre, la estrofa alcaica.

## SAFO.

Sobre la vida de Safo conocemos pocos datos seguros. **Compatriota y contemporánea de Alceo** (éste la menciona en sus versos), pertenecía también a la aristocracia lesbiana y su vida se vio igualmente afectada por las vicisitudes políticas. Coincide también con Alceo en sus tendencias políticas y atacó en sus versos a Pítao y al partido democrático y según la *Crónica de Paros*, se marchó desterrada a Sicilia. Al regresar a su patria fundó una escuela literaria para jóvenes de buena familia, en la que se enseñaba también gimnasia, música y danza. Por la propia Safo sabemos que su escuela no era la única, pues existían dos escuelas rivales, dirigidas también por sendas poetisas, Gorgo y Andrómeda, que alguna vez le han arrebatado alguna alumna. Se sabe que estuvo casada y tuvo una hija, llamada Cleis, a la que quiso tiernamente.

La tradición que califica a Safo de cortesana y le atribuye incluso prácticas homosexuales, así como la de su suicidio, arrojándose al mar desde un peñasco a consecuencia de su amor desgraciado por el joven Faón, arranca de época antigua, y se remonta a los comediógrafos atenienses de los siglos IV y V a. C. Posiblemente el tipo de vida que hacían y la educación que recibían las mujeres lesbianas chocaba con las costumbres atenienses, que relegaban a la mujer al gineceo, sin ninguna participación en la vida pública (las leyes de Solón les prohibían incluso salir de noche), y le concedían una instrucción bastante rudimentaria, centrada en las tareas típicamente femeninas. Compuso 9 libros de poesías, pero sólo han llegado hasta nosotros unos 650 versos. **Gozó de gran fama ya en vida, y fue muy leída, editada y comentada en la antigüedad**, a juzgar por las muchas veces que la citan autores posteriores. Incluso Platón llegó a llamarla la décima Musa. **Influyó también mucho en la poesía latina y fue imitada por Catulo, Horacio y Ovidio.**

El mundo y la sociedad que Safo refleja en sus poemas es el mismo que el de Alceo, pero visto con ojos femeninos. Si la vida del varón gira en torno a las armas, la guerra y la política, es decir, a la acción, la de la mujer está centrada en un círculo reducido de personas de su mismo sexo y clase, con las que comparte sus aficiones y emociones. El tema central de su poesía es el amor, ya sea el amor apasionado, o el afecto que despertan ella las jóvenes de su círculo, su hija, o su hermano.

## ANACREONTE

Nació en Teos (Asia Menor) hacia finales del s. VI a.C. Su vida transcurrió en las cortes de los tiranos, primero en la de Policrates de Samos y cuando éste fue crucificado por los persas, en la de Hiparco de Atenas, ambos entusiastas protectores de las artes y las letras. La situación política de estas cortes, que bajo una apariencia de poder escondían una situación de perpetua inestabilidad, amenazadas interiormente por las revueltas internas y exteriormente por el poderío persa, pone de moda una poesía refinada, culta y superficial, que canta los goces inmediatos de la existencia. **Compone una poesía cortesana, que canta los goces de la vida, el vino, los banquetes, el amor, etc., y que se desarrolla sobre todo en el marco refinado de los simposios, en los que lo que se aprecia es la ligereza, la mesura, el buen gusto y las buenas maneras.** Su lírica es mucho menos apasionada que la de Alceo y Safo. Su producción fue muy extensa, pues vivió hasta una edad muy avanzada y nunca dejó de componer, pero hasta nosotros sólo ha llegado una pequeña parte, y en ocasiones resulta problemático saber si se trata de una obra suya, o de sus imitadores. Tuvo muchos imitadores a lo largo de la poesía griega posterior, sobre todo en época alejandrina, y su poesía ha dado origen a un género, el de las anacreónticas. En el s. XVI Henri Estienne publicó un libro titulado *Odas de Anacreonte*, que influyó mucho en la poesía anacreóntica renacentista. Sin embargo los poemas contenidos en él no parecen ser del propio Anacreonte, sino de imitadores tardíos.

## 2. LA POESÍA ELEGÍACA: SOLÓN y TEOGNIS.

- rasgos generales de la poesía elegíaca.
- instrumentos de acompañamiento.
- ocasiones de interpretación.
- temática política y erótica en la poesía elegíaca.
- Solón. La significación política de las reformas solonianas.
- Teognis y la ideología de la aristocracia griega.
- el Corpus Theognideum: el problema de su autenticidad.

La elegía surge como un género poético intermedio entre la épica y las distintas formas de la lírica. En el género épico el poeta canta en tercera persona, y su personalidad desaparece tras las figuras de sus héroes. En la elegía, aunque el poeta sigue más interesado por representar los hechos, sobre todo guerreros, o en exhortar y dar consejos, que en expresar sus propios sentimientos, su personalidad se trasluce a través de sus versos. La elegía aparece desde sus orígenes íntimamente unida con el epigrama. Según los antiguos el género procede del canto de lamentación sobre los restos del difunto. Otros ponen en relación este nombre con una palabra frigia que significa "caña" o "flauta". Efectivamente la flauta era el instrumento que acompañaba los cantos elegíacos, aunque luego pasaron a ser recitados. Las elegías se cantaban en los banquetes, quizá en un principio en los banquetes funerarios. A los temas de elogio del difunto reflexiones sobre la muerte se unen pronto los temas simposíacos: el vino, el amor, etc. Formalmente la elegía se caracteriza por estar escrita en dísticos elegíacos, compuestos por un hexámetro + un pentámetro, elemento que también la une al epigrama, que solía redactarse en ese metro. Los primeros poetas en los que ya se manifiestan los rasgos típicos del género son Arquiloco de Paros y Calino de Efeso, ambos del s. VII a.C., pero el primero destacó más por su producción yámbica que por la elegíaca, por lo que se considera a Calino el primer representante del género. En el único poema algo extenso de Calino que se conserva, se advierte la influencia de la epopeya tanto en el contenido como en la forma lingüística.

La elegía podía expresar cualquier tipo de sentimiento, tanto triste, como alegre, amoroso, patriótico, etc., por tanto la temática que tiene cabida dentro de la elegía es muy variada: hay elegías políticas, como las de Calino, las de Tirteo, o las de Solón, que exaltan el valor guerrero y los sentimientos patrióticos; eróticas, como las de Mimnermo; morales, como las de Teognis; sentenciosas, como las de Focílides, que son verdaderos proverbios puestos en verso.

Desde muy pronto la elegía aparece en estrecha relación con las vicisitudes de las polis griegas, y las situaciones peligrosas o críticas para éstas. El propósito y contenido de las elegías de Tirteo y Calino es la autodefensa de la polis ante el desenlace de una guerra: se exhorta a la defensa de la patria, se ensalza el valor guerrero y se invita a no rehusar el supremo sacrificio, la muerte en el campo de batalla, que es a su vez la suprema demostración de la areté, el valor viril. A diferencia de la épica, el héroe no realiza hazañas personales para su propia gloria, sino al servicio del ideal patriótico común. La elegía cumple con la finalidad que más tarde desempeñará la oratoria.

La elegía política llega a su cumbre con Solón, el primer poeta ático conocido.

### SOLÓN

Nace alrededor del 640 a.C. en una época de graves conflictos sociales. La tierra estaba en manos de los aristócratas y el desarrollo de la moneda y el comercio ofrecía nuevas ocasiones de enriquecerse a las clases privilegiadas. La gran masa de jornaleros y pequeños campesinos libres se veía cada vez más agobiada por las deudas, que en muchas ocasiones les conducían a la esclavitud. Su descontento provocó numerosas revueltas en diversas polis griegas, en las que ambos bandos cometieron verdaderas atrocidades. La situación en Atenas no era diferente al resto de Grecia. En el

594 a.C. fue elegido arconte y *diallactés* (= mediador) Solón, quien ya había dado a conocer sus opiniones en versos elegíacos, la única forma de literatura exhortativa que existía antes del nacimiento de la prosa. Legisla una serie de medidas encaminadas a aliviar la tensión social, sustituir el régimen económico del Ática, basado en una agricultura primitiva y autosuficiente por una economía de mercado y reformar la constitución ateniense. En primer lugar declaró nulas las deudas existentes, decretó la libertad de todos los deudores que habían sido convertidos en esclavos y prohibió los préstamos que tuvieran como garantía la libertad personal del deudor y su familia. Robustece la posición económica de Atenas con una economía basada en la exportación de una producción especializada tanto agrícola (vino y aceite) como industrial (alfarería decorada), que permitía la importación de víveres y materias primas del extranjero. Reforma la estructura política de Atenas, quitándole a la aristocracia el monopolio del poder y dividiendo a los ciudadanos atenienses en cuatro clases con arreglo a un censo timocrático (según su riqueza, calculada en medidas de trigo y aceite): *pentakosiomedimnoi*, *hippeis* (= caballeros), *zeugitai* (= hoplitas) y *thêtes* (= obreros a sueldo). Quita también a la aristocracia el monopolio de la administración de la justicia, pues incluso la última clase tenía voto en la *ekklesia* (= asamblea de los ciudadanos), que podía también reunirse como *heliaia* (= tribunal de apelación). En sustitución del antiguo *areópago*, que queda relegado a guardián de la nueva constitución, crea la *boulé* (= consejo), integrado por 400 miembros de las tres primeras clases. El poder ejecutivo queda en manos del colegio de los 9 arcontes, elegidos anualmente en la *ekklesia* entre los miembros de las dos clases superiores. Además completó su legislación con una serie de leyes civiles y penales, que serían la base del todo el derecho ático de los dos siglos siguientes. La reformas de Solón beneficiaron sobre todo a la segunda clase, pues consiguieron el acceso a los más altos cargos, en pie de igualdad con la aristocracia. La tercera clase, consiguió ser admitida a los cargos menores. Los más descontentos fueron los de la primera clase, que pierden la exclusividad del ejercicio del poder y la última, que sólo consigue el voto en la asamblea y ve frustradas sus esperanzas de ver eliminados violentamente a los nobles y que sus tierras se repartieran entre ellos. Por tanto el equilibrio conseguido por Solón era intrínsecamente inestable.

La mayor parte de los poemas de Solón son elegías, aunque también compuso algunos en metro yámbico. La mayoría tienen un fin político: son manifiestos destinados a actuar sobre la opinión pública. Uno de los más famosos y del que se conserva parte es la elegía llamada *Salamina*, en la que exhorta a los atenienses a intentar recobrar de nuevo esa isla, que tras varios intentos infructuosos seguía en poder de los megarenses, quienes la habían conquistado en el 612 a.C

La elegía de tema erótico se cultivará sobre todo en la época helenística y se caracterizará por una expresión de los sentimientos amorosos objetiva, llena de erudición y de narración mítica: los poetas tienden a narrar leyendas de amores míticos, e incluso cuando narran sus propios amores y se dirigen a mujeres reales, las convierten en tipos. Sin embargo ya en el s. VI a.C. encontramos elegías erótico-sentimentales en la obra de Mimnermo de Colofón, quien canta en sus poemas sus amores, sus alegrías y sus tristezas. Se lamenta sobre todo de la brevedad de la vida y canta también su amor por una joven tocadora de flauta llamada Nanno.

La elegía moral, de carácter ético y sentencioso, está representada por

### TEOGNIS DE MEGARA.

De finales del s. VI a.C., fue un aristócrata y magistrado de Mégara que a consecuencia de las guerras y las disputas intestinas de su ciudad perdió sus tierras y se vio obligado a exiliarse. En sus poemas se muestra partidario acérrimo de la aristocracia y del antiguo orden de cosas, en que ésta tenía todo el poder, y enemigo a ultranza de la burguesía y de la plebe, responsables de la decadencia económica y política de ésta. Se convierte en el portavoz de la protesta y el rencor de los nobles, que por su nacimiento y educación caballerescas son los "buenos", que ahora se ven en la miseria, despojados de sus tierras e incluso arrojados fuera de su patria por los "malos", los que nada eran ni tenían. El odio enconado nacido de las guerras civiles y la dura

lucha por la supervivencia de su clase han ido atemperando los ideales caballerescos: se predica la lealtad mutua y absoluta entre los miembros de la propia clase o círculo y el odio sin tregua al enemigo, pero con una **concepción realista de la vida**, advierte de la necesidad de acomodarse a las circunstancias, de halagar al enemigo ante su cara, dirigirle palabras blandas. Defiende la superioridad innata de la nobleza, pero acentúa la necesidad ineludible de dinero. **Su poesía deriva directamente de su experiencia personal y sus mensajes didácticos son fruto de sus propios sufrimientos.**

Teognis pretende asegurarse de que nadie robe o reivindique sus versos, y para ello, según dice, ha colocado un sello personal: el nombre del joven Cirno, al que dirige sus poemas. Sin embargo en la extensa colección de versos elegíacos que ha llegado hasta nosotros bajo el nombre de Teognis, el *Corpus Theognideum*, es evidente que **no todos son de este autor, pues los que se pueden fechar pertenecen a épocas muy diversas.** En esta recopilación, que debió formarse en Atenas y estaba destinada a los simposios de los hombres, se han agrupado poemas de autores posteriores a él, e incluso algunos de anteriores, como Solón o Mimnermo. Es difícil precisar qué poemas pertenecen a Teognis y cuales no, pero parece evidente que debió formarse en torno a un núcleo original de composiciones de Teognis, pues hay muchas que pueden identificarse con seguridad como suyas y muchas otras que podrían serlo. A lo largo de la colección se revela una sorprendente unidad de sentimiento y mentalidad, que es el reflejo de una ciudad aristocrática que para defenderse de los ataques de los reformadores y revolucionarios, exagera sus convicciones para justificarse a sí misma, pero también se perciben signos de que, obligada por las circunstancias adversas, va perdiendo su integridad y ya no cree en la posibilidad de practicar lo que antiguamente le exigía su honor.

### 3. LA POESÍA YÁMBICA: ARQUILOCO.

- rasgos generales de la poesía yámbica.
- instrumentos de acompañamiento.
- ocasiones de interpretación.
- temática: la poesía yámbica como poesía de invectiva.
- Arquíloco: el problema de su personalidad.
- la ideología de Arquíloco: individualismo y solidaridad cívica.

La poesía yámbica nace en el marco del culto a los dioses agrarios Deméter y Dioniso. Los cultos relacionados con la fertilidad son cultos de tipo orgiástico y en ellos eran frecuentes las representaciones y alusiones obscenas, las bromas groseras y las invectivas, que se expresaban en yambos, por lo que "hablar en yambos" podía ser sinónimo de insultar o denostar. Pero al ser estos dioses de la vida y de la muerte, en su culto se representan también momentos dolorosos. El yambo pues tiene elementos en común con la elegía, pero añade otros como el sarcasmo, el ataque virulento y las obscenidades. Aunque unos mismos poetas, por ej. Solón, escriben yambos y elegías, y coinciden también en tener la flauta como instrumento acompañante, al principio, para pasar a ser recitados después, la elegía está más próxima a la épica por el metro, la lengua y la ideología que contiene, mientras que el metro yámbico no admite el empleo de la lengua épica y también su ideología es diferente.

El poeta que elevó el metro yámbico a la categoría de género literario fue

#### ARQUILOCO DE PAROS [s. VII a.C].

Nace en la isla de Paros, hijo bastardo de un noble llamado Telesicles, al parecer nieto del Telesicles que hacia el 680 condujo una colonia a la isla de Tasos, y de una esclava. Empujado por la miseria pasó a la isla de Tasos, cuyos habitantes se encontraban en continua guerra con los tracios,

pero se enemistó con sus habitantes y acabó por ganarse la vida como soldado mercenario y experimentó la vida del guerrero en todos sus aspectos. Murió luchando contra los habitantes de la isla de Naxos y una leyenda cuenta que la Pitia expulsó del templo a su matador, Calondas. En un bello dístico él mismo se nos presenta como el servidor del dios de la guerra y el agasajado por las musas. Es el único poeta griego conocido que participó en las empresas colonizadoras de su época, empujado a ello posiblemente por el hecho de que, debido a su nacimiento, no ocupaba una situación estable en la ciudad y se veía obligado a mirar por sí mismo.

En los fragmentos que conservamos él mismo se nos presenta como muy ligado al culto de Dioniso y de Deméter y fuentes antiguas lo presentan como el introductor del culto a Dioniso en la isla de Paros. En las fiestas de estos dioses cantaban coros dirigidos por un exarconte, y el propio Arquíloco se nos presenta en ese papel, dirigiendo un coro que cantaba el ditirambo. También hay fragmentos que en los que aparece participando en el culto de Deméter. Conservamos también un Himno a Hércules suyos en el que el exarconte cantaba trímetros yámbicos y el coro respondía con un refrán siempre repetido.

Arquíloco representa una reacción contra los ideales caballerescos de la epopeya: confiesa él mismo sin ningún rubor su bastardía, no se avergüenza de haber arrojado el escudo en una batalla para escapar mejor y así salvar su vida. No disimula realidad de las cosas ni los aspectos grotescos de la misma: aunque lucha con sus conciudadanos en la conquista de Tasos y les exhorta a la batalla, no olvida que lo que buscan los parios no es la gloria, sino solucionar su miseria, ni de que sus hazañas no siempre son heroicas: "siete muertos han caído ... y somos mil los matadores" Sin embargo es también el heredero de la tradición religiosa de Hessita, para quien Zeus es el guardián de la justicia y de la tradición homérica de los dioses que defienden una causa o a una ciudad. Y sobre todo no deja de considerarse ciudadano de una polis, a cuyo servicio está y que es toda su vida y su ideal. Por eso su burla y su sátira, aunque muy violentas, están al lado de la justicia. Arremete contra el noble Licandres que le ha ofrecido a su hija Neóbule en matrimonio y luego se la rehúsa y contra la propia Neóbule por su infidelidad, amenazándoles con convertirles en el hazmerreír de todos los ciudadanos y con la justicia de Zeus, y a la manera de Hessita, introduce la fábula del águila que engañó a la zorra, pero su perjurio fue castigado por Zeus. Según la tradición padre e hija acabaron por suicidarse, empujados por las burlas del poeta. Se burla del adivino que no es capaz de adivinar el robo en su propia casa, de los políticos vanidosos; que como el mono de Pericles, acuden a los banquetes sin ser invitados. Contempla la guerra con los ojos realista y experimentados de un soldado profesional: siente un odio feroz hacia sus enemigos los tracios, pero también hacia su jefe, que se ha enriquecido a expensas de sus camaradas; se toma con bastante ecuanimidad sus azares, sin engreírse ni adornar la victoria y disfruta con los momentos de reposo.

Hesiodo

Hesiodo

Es el más individualista y libre de los poetas griegos. Ninguno ha expresado mejor que él el sentimiento trágico de la vida humana y la necesidad de resignación, que los dioses han puesto como medicina de los males sin remedio. Está al mismo tiempo en la línea de los poetas "sabios", que son consejeros de su pueblo en la acción y en el pensamiento, y en la de los reformadores, que propugnan una ideología más humana que la de la épica. Es un gran precursor tanto de la comedia como de la tragedia, tanto del humanismo religioso y el ideal ciudadano como de la libertad y el individualismo.

Lirico

#### 4. LA POESÍA CORAL: PINDARO.

- la vida de Píndaro.
- la ideología de Píndaro y los valores de la aristocracia griega.
- la religión pindárica: Píndaro y las corrientes órfico-pitagóricas.
- la forma del epinicio.
- poesía y deporte en Grecia.

Sus precedentes se encuentran en la lírica religiosa, a la que aluden los poemas homéricos. Se cantaba en las fiestas, bien por un coro, por dos semicoros, alternando con intervenciones de todo el coro. Se combinaba con la música y la danza. Simplificando a grandes rasgos, la lírica coral cantada por todo el coro dará origen a la lírica coral propiamente dicha, y la lírica dialogada entre semicoros, o un exarconte y un coro, al teatro. El coro además de cantar, danzaba, y las danzas podían ser de diferentes tipos: procesional, circular, etc. Eran acciones sacrales, relacionadas con el culto a un dios y que correspondían a momentos concretos de un ritual. Algunas de sus denominaciones aluden a ésto, como los ditirambos, en honor de Dioniso, o el peán, en honor de Apolo. Pero también podía tratarse de un treno en honor de un muerto ilustre, un epitalamio de bodas, o un epinicio, que celebraba la victoria de una ciudad, o de un atleta. Asimismo, según las circunstancias, el coro se componía de jóvenes efebos, de doncellas, de niños, etc...El dialecto empleado es el dórico, con más o menos homerismos. Más tarde, con Estesícoro, la lírica coral se convirtió en un género fundamentalmente narrativo, heredero de la epepeya.

La principal diferencia entre el canto coral y el resto de la lírica es que el poeta se convierte en el intérprete de un grupo, una sociedad o una clase y no exclusivamente de sus sentimientos personales: el poeta compone un canto, generalmente por encargo, para celebrar algún acontecimiento especial y debe conformar su estilo a la necesidad del momento. Precisamente el primer canto coral del que conservamos restos importantes es uno compuesto en Esparta, en el s. VII a.C., por Alcmán para ser interpretado por un coro de muchachas en una ceremonia en honor a una diosa cuyo nombre no aparece en los fragmentos. En su estructura influyó mucho el carácter regular, formalístico y repetitivo de las danzas con las que se acompañaban, que exigían que las letras tuvieran un formalismo similar. Se compone de estrofas, idénticas métricamente a las demás. En la época de su apogeo se adoptó como unidad métrica no la estrofa aislada, sino una tríada compuesta de estrofa, antístrofa y epodo.

El apogeo de la lírica coral corresponde al s. VI-V a.C. Sus representantes, Simónides, Baquilides y Píndaro, son especialistas que recorren el mundo griego, se asientan durante un tiempo en corte del tirano Hierón de Siracusa y escriben para las ciudades o particulares que se lo pagan. Pero sus poemas están llenos de reflexiones sobre el sentido de la vida humana y no renuncian al intento de aleccionar a sus oyentes. En cierto modo son los continuadores de los aedos y los precursores de los sofistas y filósofos. El máximo representante del género fue

#### PINDARO.

Nace hacia el 520 a.C. en Tebas, de una familia noble. Tebas era una ciudad dominada por la aristocracia, que sentía pocas simpatías por la democracia ateniense. Pertenece por tanto al mundo arcaico y tradicional de las aristocracias griegas, que en algunas partes del continente griego resistió más tiempo que en Jonia y Atenas el empuje de las ideologías democráticas e individualistas, pero que también en éstas se veía en peligro. Píndaro es importante precisamente porque es el mejor exponente de la manera de pensar y de la escala de valores de la aristocracia griega, precisamente en el momento en que ésta está en crisis. Para Píndaro la finalidad primordial de la poesía es conservar la memoria de las grandes hazañas en las generaciones posteriores: los recuerdos más nobles del pasado sólo existen porque el canto los ha inmortalizado. A su vez el canto circunda a los hombres de un resplandor semejante al de los dioses, les concede una vida

después de la muerte en la memoria de los hombres, e incluso e ilumina incluso las sombras de sus parientes muertos, por tanto el hombre ha de hacer algo para merecerlo. Aunque Píndaro afirma que canta las proezas en las que el hombre se somete a prueba y se gana el aplauso de sus semejantes, su interés se circunscribe a los grandes de la tierra, que han demostrado su areté (valía) innata, debida a su ascendencia divina, o a un favor especial de los dioses. Es un poeta panhelénico, pues cristaliza los ideales de toda la nobleza de las diversas ciudades griegas, emparentada entre sí por sus orígenes míticos, lazos de amistad y de sangre y comunidad de ideas. Sin embargo no todo en Píndaro es tradicional. Aparece en él el influjo de las corrientes religiosas órfico-pitagóricas del s. VI, que moralizaban y elevaban la idea de Dios. La religión de Píndaro está muy distante de la de los antiguos dioses homéricos caprichosos, crueles y violentos, y también del racionalismo de los sofistas de una generación más tarde. Es la religión de los siete sabios y de Delfos, basada en la medida y en el reconocimiento por parte del hombre de su inferioridad respecto al dios. Por otra parte, las nuevas corrientes contra las que lucha, representadas por la democracia ateniense, alteran algunos de los valores en que ésta cree, pero otros simplemente los amplían y difunden al hombre en general, dejando de ser patrimonio exclusivo de una clase.

Los filólogos alejandrinos dividieron la obra de Píndaro en 17 libros, pero hasta nosotros sólo han llegado 4, precisamente los que contienen los *Epinicios*, odas en las que celebra a los vencedores en los diversos juegos: olímpicos, píticos, ístmicos y nemeos, respectivamente. Están destinados a ser cantados y danzados por un *como* (= cortejo del triunfador), bien en el propio lugar del triunfo, bien en su patria a su regreso. Le daban al poeta la oportunidad de insistir en sus temas favoritos: el elogio del esfuerzo y el riesgo, el de la moderación en el triunfo. El éxito obtenido por los vencedores demuestra la excelencia de su estirpe y de su ciudad.

Los *Epinicios* de Píndaro son los ejemplos más antiguos que conservamos de una composición de extensión limitada perfectamente organizada y cerrada: un proemio, en el que suele aparecer la tradicional invocación a un dios o a las musas, la mención del vencedor y de su victoria, narración mítica, que al glorificar la familia o la patria del vencedor, o los Juegos en que ha triunfado, glorifican también al propio vencedor, que a su vez ha renovado esa gloria, máximas intercaladas, que sacan conclusiones generales, mostrando el estilo de vida tradicional, que al propio tiempo se propone como modélico; la composición se cierra con la técnica de la "composición en anillo", mediante una nueva alusión a la victoria.

Para comprender el significado de los *Epinicios* de Píndaro hay que tener en cuenta que los Juegos, a cuyos vencedores están dedicadas las composiciones, tienen un origen religioso, y son un acto de culto. En su origen eran agones rituales que propiciaban la fertilidad del campo y los animales y simbolizaban el cambio dentro del ciclo anual. Más tarde quedaron mitificados, al interpretarse como la repetición de un agón mítico, por ej. la carrera de carros en Olimpia, era una repetición de la carrera entre Pélope y Enomao. El vencedor de estos Juegos encarnaba en cierto modo al héroe mítico inicial y el *epinicio*, o canto de victoria en honor del triunfador, es el heredero de lo que en principio era un himno propiamente religioso. Por eso no fue nunca un elogio banal y aparecían en él los temas más elevados. El poeta asumía un papel casi de sacerdote, a través del cual el dios comunicaba su sabiduría. En época de Píndaro los Juegos eran el lugar donde las aristocracias de las ciudades griegas y los reyes de las colonias ultramarinas desplegaban su riqueza y hacían gala de su areté. Era un mundo internacional de nobles, que competían ante un público internacional. Pero esos mismos Juegos anunciaban un nuevo internacionalismo, de base igualitaria y humanista. La moral agonal, típica de la aristocracia, y la doctrina de que la virtud se hereda sufrieron duros golpes y a la postre prevaleció el valor de la moralidad personal.

A veces Píndaro se queja de la dureza de los tiempos, que le obliga a vender su musa por dinero, pero es consciente de su papel, que trasluce el del antiguo sacerdote, guía de la comunidad. En sus poemas se enlaza el presente con el pasado, el individuo con su estirpe y su ciudad. Por medio del símil y del mito el hombre valioso y su hazaña se ponen al lado de todo lo que hay valioso en la naturaleza: el oro, el agua, el fuego, los animales nobles, etc. De ese mundo de lo

valioso forma también parte el poeta, como sabio y maestro de sabiduría. Su lira, su poema, son invocados como entidades casi divinas, pues sin ellos ni el héroe puede adquirir gloria, ni es posible la reflexión sobre el sentido del acontecer